

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico. El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 124: BUENA VOLUNTAD

Buena Voluntad y Voluntad No Tan Buena

La voluntad, el conocimiento y la actividad son las manifestaciones originales de la naturaleza, y también son las cualidades básicas del alma. La buena voluntad es parte de la naturaleza. La voluntad es la fuerza fundamental que produce algo y lo impulsa hacia adelante, ya sea la voluntad de un ser humano individual o la llamada "Voluntad de Dios", la gran intención que todo lo abarca. Un iniciado se somete a la Voluntad Divina; no busca complacerse a sí mismo o a los demás, sino que busca agradar a la Vida misma en todo momento. Esto significa que el iniciado se identifica con el "Bien Supremo" (Voluntad al Bien) con la intención de entregarse por completo a él. No tiene programas o planes propios en cuanto a lo que quiere hacer. Actúa de acuerdo con la Voluntad: "Hágase, Señor, tu voluntad". Esta es la Voluntad al Bien. Estar completamente en sintonía con esta Voluntad es la aplicación más efectiva a la que se puede aplicar la Voluntad.

La voluntad del hombre promedio no es igual a tal Voluntad. Pero cada acto que sirve al bienestar de los demás es un acto de buena voluntad. Los actos de buena voluntad nos alinean con algo más grande que nuestra personalidad. Siempre tenemos el libre albedrío para actuar con buena voluntad. No esperamos que nuestras acciones sean reconocidas por los demás. Todo encaja si permanecemos enfocados en la buena voluntad.

La buena voluntad es la voluntad de hacer el bien a la vida que nos rodea, de la cual nosotros mismos somos parte. Hay miles y miles de grupos en el mundo que quieren hacer el bien. Pero su voluntad es mayormente débil en comparación con las personas que se dedican a actividades de ignorancia y maldad. Estos últimos no transigen en sus acciones, mientras que las personas de buena voluntad a menudo comprometen sus principios. Por tanto, son débiles porque no tienen suficiente voluntad, enfoque o estabilidad.

Lo Bueno y lo Malo

Como personas espirituales, no debemos ser pasivos con respecto a los actos de buena o mala voluntad. No debemos ser espectadores ociosos de la maldad humana. Debemos apoyar y alentar a uno (la buena voluntad) y debilitar y desalentar al otro (los actos malvados). Por tanto, el discurso y la acción ignorantes deben desaprobarse suavemente. Si no se desaprueban, reciben un estímulo tácito. Es importante apreciar y alentar las buenas acciones y el buen discurso. Si permanecemos en silencio y no apreciamos el bien, equivale a desalentar tales actos de buena voluntad.

Es crucial que trabajemos por un mundo mejor, por las libertades esenciales en todo el mundo, por la buena voluntad cooperativa y por la aplicación práctica de los principios espirituales en la vida diaria. Estos principios del bien deben prevalecer y no el deseo codicioso y la ambición ilegal. Es muy importante que nos opongamos a lo que no es bueno y lo que es indeseable, lo que engendra fealdad, separación y odio. Sólo de esta manera podemos ayudar a aliviar los problemas de la humanidad sufriente y lograr una nueva era de relaciones humanas correctas.

También debemos ser conscientes de que puede haber una cierta cantidad de mal como resultado de nuestras buenas obras. Incluso cuando caminamos, algunos insectos mueren involuntariamente. Podríamos orar para que lo malo que provoquemos no nos afecte, sino que esté bajo el cuidado de los Devas.

El mundo sobrevive por dualidad. Tiene su propio bien y su propio mal en acción. El mal no es más que la energía negativa que se arrastra como el orgullo, el prejuicio, el odio, los celos, la ambición, el miedo y el avance personal. Las opiniones innecesarias sobre otros conducen a la crítica. Todas nuestras actividades de buena voluntad son un desperdicio si nos entregamos a críticas innecesarias y albergamos una actitud negativa hacia los demás. Tampoco deberíamos tener objetivos en nuestras actividades de buena voluntad, como el objetivo de querer ayudar a una

cierta cantidad de personas. Debemos estar preparados para servir y dejar el curso del servicio a lo Divino.

En cualquier industria, siempre hay subproductos que causan algo de contaminación. Del mismo modo, en la creación, hay una producción de anti-vida llamada maldad, y nos afecta. Cuando se realizan actos de buena voluntad, el mal se produce como un subproducto. Por ejemplo, podemos obtener ideas negativas y ser afectados por ellas y ser empujados a acciones relacionadas con ideas indeseables.

Así, paradójicamente, la energía de los celos puede ser más frecuente en los grupos de buena voluntad. Los celos son una energía altamente codiciosa que no sólo afecta a su creador, sino que también contamina la atmósfera circundante. Los celos detienen los pensamientos de buena voluntad y nos llenan de veneno. Los celos nos ciegan hacia los demás, destruyen los frutos de los actos de buena voluntad y también impiden que lo Divino se acerque a nosotros cuando oramos. Si nos sentimos celosos de los logros, virtudes y buenas acciones de los demás, un velo comienza a cubrirnos que luego trae otro velo: un velo de odio. El odio invita a otros velos como la ira y el deseo de dañar. El daño puede ser a nivel mental, vocal o físico.

Cuando los miembros del grupo tienen estas energías, tienden a no ser aptos para implementar pensamientos de buena voluntad. Las energías negativas debilitan las líneas de fuerza dentro de nosotros y causan debilitamiento de nuestro cuerpo vital. El desequilibrio emocional nos hace incapaces de hacer cualquier trabajo de buena voluntad que pretendamos hacer. Este desequilibrio desestabiliza nuestro pensamiento. Las personas emocionales pueden paralizarse y paralizar a los grupos a través de su vacilación y falta de buena voluntad. Si queremos hacer el bien, la voluntad no debe flaquear. Servir con discriminación es tan importante como el servicio mismo.

Tenemos que limpiarnos interiormente diariamente para eliminar las malas hierbas de la sospecha, el odio y cosas por el estilo. Los pensamientos de buena voluntad nos elevan, mientras que los pensamientos de maldad nos tiran hacia abajo. Nuestros pensamientos deciden nuestro futuro. Hay una jerarquía que promueve la buena voluntad. También hay una jerarquía que promueve el mal. Así como hay actividades de benevolencia, también hay actividades de robo y saqueo. Una jerarquía promueve la cultura y la civilidad de los seres, mientras que la otra obstruye y promueve la cultura contraria. El egoísmo trae consigo la ignorancia, lo que obstaculiza el flujo del trabajo de buena voluntad.

Ayuda Sutil

Los actos de buena voluntad hacia las personas, los animales, las plantas y los minerales son apoyados y amplificados por ayudantes invisibles y por la Naturaleza. Cuando nos convertimos en un canal para la buena voluntad, llega una ayuda inesperada y las cosas siguen manifestándose de lo invisible a lo visible. Esta es una de las

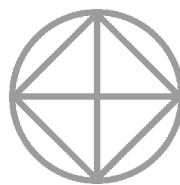
funciones del Séptimo Rayo o de la Magia Blanca. La magia blanca es el concebir ideas de buena voluntad y traducirlas en acción, manifestándolas así con inteligencia y conocimiento. La buena voluntad es nuestra elección. No se impone desde fuera, sino que lo imponemos desde dentro. Cuando decidimos la buena voluntad y nos apegamos a aplicarla, recibimos el apoyo de un Maestro que lleva nuestras acciones a la realización. Por lo general, no percibimos esto y, a menudo, ni siquiera podemos concebirlo. Esto no importa, pero es muy útil alinearse con el Maestro dos veces al día. Si deseamos ser guiados por el Maestro desde la distancia, debemos registrar los pensamientos de buena voluntad en un diario. De lo contrario, simplemente descuidamos y olvidamos estos pensamientos, que creemos que son nuestros propios pensamientos. Sólo cuando no somos negligentes, somos elegibles para recibir sabiduría e iluminación. La naturaleza envía mensajes en una variedad de formas a las personas que quieren traer buena voluntad a la vida circundante.

Una protección invisible emana de los actos de buena voluntad. Las empresas que invierten en proyectos de buena voluntad también reciben dicha protección. Surge un resplandor en nosotros cuando llevamos a cabo actos de buena voluntad durante muchos años. Es una expresión de la gracia divina que recibimos. En realidad, es la gracia la que realiza las grandes obras, no nosotros. Habiendo recibido esta gracia, ya no podemos llevar a cabo actos vergonzosos. En el momento en que sucede, la gracia desaparece. Los cuerpos sutiles, ya sea el cuerpo etérico dorado o el cuerpo causal de diamante, no brillan cuando sucumbimos a la tentación. Cuando hemos alcanzado un cierto grado de luz y el resplandor a nuestro alrededor es estable, tenemos responsabilidad añadida cuando hablamos y actuamos. Cuanto mayor es la luz, mayor es la responsabilidad.

OM - la Clave

Si nuestros actos de buena voluntad encuentran con obstáculos internos o externos, es útil comenzar a practicar OM regularmente. Esto despeja las obstrucciones internas y externas y nos ayuda a progresar con obras de buena voluntad. Las obras de buena voluntad llegarán a buen término, si tales actividades comienzan y concluyen con OM. El OM es la clave para la realización en todos los ámbitos de la vida. Los esfuerzos de paz pueden ser efectivos si el OM se pronuncia regularmente en grupos junto con la realización de actos de buena voluntad en la vida diaria. Este es el trabajo oculto por la paz que tiene un mejor efecto en los niveles más sutiles que las manifestaciones por la paz. Incluso cuando el mundo está en crisis, los simples actos de buena voluntad continúan existiendo.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: Enseñanzas del Señor Maitreya, vol. 1+2; notas de diversos seminarios. Dhanishta Publications, Visakhapatnam, India (www.aquariusbookhouse.com)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.